

SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sabados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PUBLICO

DIRECCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN) CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

## SUSCRICION

|                 |          |
|-----------------|----------|
| Por un año      | \$ 10.00 |
| Por seis meses  | " 5.50   |
| Por un mes      | " 1.00   |
| Número suelto   | 0.10     |
| Número atrasado | 0.20     |

Adolfo Vazquez-Gómez

Representante de "El Clamor Público"  
EN BUENOS AIRES  
PERÚ 689 (ALTOS)

## EL CLAMOR PUBLICO

### GLORIAS ESPAÑOLAS

#### «NUMANCIA»

Era el siglo según lo antes de Jesu-

crucio.  
La gran República Romana estaba en el apogeo de su gloria. Cartago su más poderosa rival, había sido vencida.

Roma había sido su victoriosa en España y comenzado una lucha que había de durar dos siglos, para conquistarla.

Victoriosas se contaban las águilas romanas por la mayor parte de España, y solo algunas ciudades habían conseguido con su heroicidad en los combates el derecho de ser libres e independientes; entre ellas se contaba Numancia.

Quando Roma se creyó fuerte, buscó pretexto para reducir a servidumbre a aquella ciudad valerosa. Alegó falta de cumplimiento de los tratados, que nunca dejó de hallar pretexto a la que se consideraba fuerte para resistir con la apatencia del derecho sus repñas. La noble y valiente Numancia quiso dar explicaciones: «Roma no trata con sus enemigos sino después de desarmados», se le contestó; y los numantinos replicaron: «Pues Numancia no entrega sus armas sino hincadas sobre los cadáveres de sus hijos; aunque la historia no consigne estas mismas palabras, las publicaron después los hechos, tanto más valerosos que ellas.

Estalló la guerra. Era en la primera campaña los romanos, en número de 30,000, y los numantinos solo 9,000. Situaron aquellos a ambos, mas fuerte de designio tuvieron que llevar el sitio y hacer una paz humillante, no respetada después.

La guerra continuó años tras años, sufriendo los romanos infinidad de derrotas. Una de las más notables victorias de los numantinos, fué acordar a nada menos que 20,000 romanos, obispos y rendirse y firmar un nuevo tratado en que se reconocía por siempre la libertad e independencia de Numancia.

¡Cuanta vergüenza por Roma! ¡Cuanta honra por Numancia! Pero, tanta humillación no la pudo soportar aquella república, modelo de orgullo y valentía, ella que se había de arrodillar a la poderosa Cartago de 700,000 habitantes, tener que pactar de igual a igual con la humilde Numancia.

Negóse a aceptar la capitulación y quedó infamial entregó desnudo y atado de pies y manos el consue que la había firmado. Estuvo el consue en esta situación vergonzosa todo un día a las puertas de la ciudad. «No es este hombre indelente lo que me debes, Roma», contestó Numancia, sino tu fé, tu honra que le asumas tu general al capitular conmigo».

Roma, mezcla de lobo y hombre, de lobo y grito, no respetó nada, no hizo caso.

Continuó la guerra. Los numantinos iban de triunfo en triunfo, el terror se apoderó de aquellos romanos, bandoleros de naciones, y no encontraban quien quisiera alistarse para ir a pelear contra aquel puñado de héroes.

¡Gloria a Numancia!  
Reoñéronse al fin los romanos a tentar el último esfuerzo: citan nombrado Escipión, el demolidor de Cartago, el gran general de la república, tuvo que ir a España con 60,000 hombres a poner cerco a una ciudad que contaba ya a lo más seis mil combatientes. ¡No es verdad que la expedición parece extraordinariamente ridícula, como lo sería por ejemplo, preparar una escuadra de buques modernos para pescar tararinas? Pero ya es bien vulgar que de lo ridículo a lo sublime hay solo un paso. Allí se trabó de lo sublime. Era un desafío entre la libertad y el despotismo, entre el derecho y la fuerza.

Los 60,000 aventureros romanos rodean a Numancia con fosos, empalizadas, torres y vallados. Los sitiados se baten a la desesperada, pero el cerco los oprime cada vez más; ya no tienen alimentos; las ciudades amigas que prometieron prestarles ayuda, no llegan; hay que salir de la plaza; es preciso darles cuenta de lo insostenible de la situación; pero como hacerlo vigilados tan de cerca por los romanos? No importa, hay que salir, pues allí van cinco mil esforzados numantinos desafiando una muerte segura; saltan por las murallas de los sitiadores y se abren paso entre ellos matando como si el grito de la guerra los dirigiera. Para inútil esfuerzo, lástima grande que tanta y tanta heroicidad fuera tan mal recompensada. La única ciudad que se presta a socorrerla es débil; los romanos la vencen rápidamente. No hay ya nada que esperar; las fuerzas están agotadas y los cuerpos caen en las calles desfilados por el hambre. Los numantinos piden a los romanos una capitulación digna de ellos, los que de tal modo habían probado saber defender su libertad, y les marcean ciertamente una capitulación honrada: «Entregad vuestras armas y luego trataremos», fué la contestación de la fiera implacable.

Los numantinos se internaron de nuevo en la ciudad bramando de coraje y moribundos los puñales, dispuestos a no sufrir otra humillación. «Modémoslos matando», dijeron, é hicieron una salida desesperada quedando la mayor parte en el campo. Todavía seguían resistiendo los pocos que restaban. Resistencia gloriosa; resistencia inútil; no eran ya hombres; eran cadáveres, espectros que se movían.

El hambre había hecho estragos horribles; los más débiles habían muerto de extenuación, sus restos eran devorados por los que sobre vivían; los padres se comían los cadáveres de sus hijos; los hermanos los de sus hermanos; los hijos los de sus padres. La naturaleza se había quebrado, el espíritu, quedaba empujado cubierto. «Muert» antes que esclavos», siguieron diciendo

al verse estrechados y sin esperanza alguna de salvación. Dios entonces un espectáculo de que la historia no ha podido ofrecer sino una pálida muy pálida pintura. En calles y plazas encendiéronse hogueras y a ellas se llevaron cuantos objetos de valor había. Después, unos se envenenaban, otros en el suelo apoyaban sus espadas y sobre ellas se arrojaban para ser atravesados; las madres en el pecho de sus hijos hundían el puñal, prefiriendo mil veces verlos morir antes que esclavos, luego, se mataban también; muchos se echaban a las hogueras.

Quando el implacable romano entró en la ciudad, solo halló cenizas, sangre, cadáveres y ruinas.

Grande ejemplo de amor a la libertad en medio de un mundo de opresión.

¡Es maravilla que nosotros que llevamos su sangre, hijos de tiempos libres como los presentes, odiemos cuanto tiene visos de tiranía y exclamemos ante la guerra infame que nos hacen los bandoleros del Norte-América: ¡muertos antes que humillados!... ?

Rocha, 2 de Julio de 1898.

J. Salem y Font.

## Un día de amor

Un ruiseñor muy parlero que todas las primaveras acude a mi empujando a enseñarme una canción nueva que ha aprendido ó a contarme alguna fluyente historia que ha inventado, se posó esta mañana en un sarmiento, trino una air muy fastidiosa, pagada tal vez a algún canario alemán y como viese que seguía distraído sin escucharle, cayó su flauta y se puso a narrarme la siguiente historietta, con un prólogo en que aseguraba haber presenciado el suceso, con esa gravedad con que los noveistas todas afirman las invenciones de su fantasía.

Era que se era un jardineto muy gracioso, en el que había varias plantas y arbustos, entre ellos una mata de claveles que florecía al lado de una de dalias, y a no mucha distancia de ellos se erguía un hermoso rosal, con un artístico cerco de malvas de té en derredor.

—¡Has visto,—decía un clavel a una dalia,—has visto que el rosal acaba de abrir su primera rosa?

Y la dalia contestaba:

—¡Pues no la he de ver, si parece que no cabe en el jardín, de puro varonil y recio! Desde que le cayó encima el primer rayo de sol está coqueteando con él. Hasta aquí me ha llegado el tufio de esa maldita esencia con que se perfuma para atraer y seducir. ¿No la sientes? Si es que me parece estar oliendo a rapé ó coirito de rosas. ¡Vaya una peste! El jardineto no debería permitir estos olores tan hostigosos.

—Confieso chica,—le dijo el clavel,—confieso que estás picada de celos.

Yo por el contrario encuentro a la rosa muy linda, muy distinguida, aunque parezca una flor un tanto orgullosa.

—Como a tí te gustan, ¿no es verdad? Eso por no decirme con toda claridad que soy vulgar, que no tengo

distinción, que no me doy humos de reina. Tiene razón hijo; yo soy como Dios me ha hecho. Prefiero ser así, llanota, si quieres ordinaria, pero franca y no presumir de delicada y de principal.

—Mira que te ciega la envidia, alma mía.

—Mira que te haces majadero, alma de cántaro. No te valdrá el negrillo. Estás enamorado de la rosita melindrosa y vana, que apenas tiene una mañana y ya se ha echado encima un amante. ¡Qué rival le ha sido al señor Febol! Un clavelón cursi, buena prenda se va a poner la rosita aristocrática! ni que fuera una maja!

El clavel dejó reconocer que se enojaba con estas descargas de su querida, pues dejó escapar de sí un tuerto olor a clavel de especie, y dijo:

—Bien te conozco Dios cuando te negó el aroma. Deberían llamarte la flor de la envidia.

—Cállate mentecato, calla que viene una mariposa entrometida con un mensaje del sol para la rosa. Ya veo que la rosita no se anda por las ramas. Advierte como la pintada celestina revolotea locamente para hacernos creer que no trae contrabando de amor.

Y, efectivamente, la diestra mariposa, después de dar vueltas y más vueltas, posó sus patitas de seda sobre la corola de la rosa, secretó con ella un buen minuto, y luego cosas debieron ser las que la dijo muy calladito, porque pareció robotizarse aún más la tierna flor, y un cefirillo que en esos momentos pasaba por ahí, espació el delicioso aliento que de su emocionado seno exhalaba.

—Apuesto a que es una cita,—dijo la dalia.

—No sé si será ver'o,—contestó secamente el clavel.

A poco, las nubes, que habían estado volando por largo la inmensidad azul, se dispararon y descendió triunfante el gran rey del firmamento.

La rosa abrió sus encendidos pétalos como para recibir en toda la hermosura de su carne adorable los besos fogosos de su amante, que, a vivis y más ardientes caricias la penetraba con su amorosa llama.

Yo estaba subido en la rama de un ciprés junto con otros pajarrillos vagabundos y viendo aquel raptó de pasión tan vehemente y arrebatador, nos pusimos a improvisar un canto epitalámico con cores muy picarescos que se convirtió luego en conjunto magístico de pasiones diversas, pues vi a corcujados la dalia y la rosa de tanta el clavel, cantábamos nosotros por la rosa y por el sol, mudos como estaban estos en su dicha, en tanto que por el ambiente se difundía un delicioso aroma de virginidad: la vida toda de la rosa exhalaba en aquel abrazo de fuego, prolongado é inflexible.

—Ma voy,—dijo al final el sol, como a eso de las seis de la tarde.

—Ma voy amada mía.

¿Ves aquella nube de oro y amaranto—que ahora rueda hacia el horizonte?—Es el regío carro de hermosos caballos negros que el guía de la noche va a enganchar.

—Y ¿cómo va?

Quando veas que las estrellas se borran del cielo como una bandada

de áureas mariposas que se lleva el viento, será señal de que regreso hacia ti en mi carroza de plata con manto de tu dulce color, tirado por la cuadrilla de la Aurora.

Aguárdame amorosa y fiel, para recoger con mi beso las perlas con que te coronará el rocío.

—No?—Dime ahora y será el último.—Levas mi vida en tus rayos; con ellos me has abrasado hasta la médula. Pero me siento dichosa, porque me has hecho saborear el amor y la soberanía. Ahora bien puedo morir.

A la mañana siguiente, cuando fué el sol a visitar a su amada de la víspera, sólo encontró los pétalos deshojados y dispersos por el este.

Nosotros los pajarrillos bohemios cantábamos entre tanto, como siempre nuestra canción a la luz, a la alegría y a la vida;—las mariposas revoloteaban llevando mensajes de amor a las flores, menos a la dalia que todavía escondía las flores al clavel, diciéndole:

—¿Ves en lo que has venido a parar la rosita orgullosa? su reinado fué de un día.

Y el noble clavel le contestó a la dalia envidiosa:

—Un día sí. Y es demasiado.

¡Una sola hora de amor eterna una eternidad!

Nosotros los pajarrillos bohemios, al oír esta noble sentencia, que nos pareció original, nos mimamos unos a otros, y en efecto, recordamos haber dicho no pocas veces algo parecido a nuestras dúces queridas; pero así y todo, rompimos a cantar sin previo acuerdo un curioso himno de amor.

N. BOLET PERAZA.

## NO HAY QUE ASUSTARSE

El desastre de la escuadra de Cervera, que con instantes de ciencias nos ha comunicado el telegrama, ha contribuido a que la mayoría de los españoles que hasta ahora sostenían que el poder naval Español era poderoso, se convenceran del error en que vivían; lo mismo que sostenían, que aquellos barcos por el hecho de ser españoles, saldrían sin impedimento del puerto de Santiago de Cuba, bloqueado como lo está por fuerzas enemigas cinco veces mayores.

Esos mismos españoles, al dar por consumado el desastre, consideraban ya vencida a España. En esto no van desencuñados, si hablan con criterio, pero como desgraciadamente no es así, continúan en el error.

España estará perdida si la política actual no cambia, pero como esto no es concebible podemos decir que los que así opinan ni sienten ni discuten los asuntos de la patria, porque a nuestro modo de ver la guerra recién empieza.

La guerra con los Estados Unidos fué declarada a sabiendas del gobierno español, a sabiendas de lo que despreciable y a sabiendas de que el gobierno estaba experimentando los terribles desastres y siendo esto una verdad, no es posible creer que aun no haya hombres en España que, enterándose, si hay que sacrificar las vidas coronadas, y exponer a los infantes y culpables de tanto desgracia se pongan al frente de valerosas legiones y con barcos, pero con la honra y el patriotismo que es característico del pueblo del 2 de Mayo, sepan salvar a España de esa ignominia que la ineptitud a las convenciones de otro orden de los que han gobernado y gobernan aquel país, la han conducido en los actuales momentos.

Crean nuestros compatriotas, incluso esos que tienen tan poco criterio, que esto tiene que suceder y vive Dios! que no ha de transcurrir mucho tiempo; confíen en ello.







INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal no deseen tengan la bondad de mandarnos aviso a esta Dirección.

**Cafetería Política**—Plaza Libertad esquina Solís.  
Jefe Político—Concejo don Hilario Vargara.  
Oficial 1º—Don Reinaldo Gubirini.  
2º—D. A. González Viera.  
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor don Anselmo Oliviera.  
COMISARIO URBANO—1º. Sargento Mayor don Ubaldino Latorre.

**Uzgado Letrado**—Calle de Maldonado núm.  
Jefe—Dr. Domingo J. Pittamiglio.  
Fiscal—Dr. A. F. Furiol.  
Aguado—Don Francisco E. Cordero.  
ALGUACIL—Don Pablo E. Zúñiga.

**Junta H. Administrativa**—Calle del 18 de Julio esquina Florida.  
PRESIDENTE—Don Saturnino Aguirre.  
SECRETARIO—Juan M. Roca.

**Administración de Rentas**—Calle de Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo.  
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.  
AUXILIAR 1º—D. Jacinto C. Castro.  
Id. 2º—Eduardo Uribe.

**Inspección de L. Pública**—Calle de Maldonado, núm. 59.  
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.  
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

**Supersal del Banco de la República**—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.  
GERENTE—Don Adolfo Olvera.

**Vice-Consulado de España**—Calle 18 de Julio n.º 130.  
Vice-Consul—Don Domingo Benedi.  
Horas de Oficina: de 9 a 12.

**Curia Eclesiástica**—Calle del Plata, entre Maldonado y 25 de Mayo.  
VICARIO—Don José de la Luca.  
FRENTE—D. Juan Curi.

**Club Liberal Vazquez y Vega**—Calle Olimar, entre 18 de Julio y 33.  
Presidente—Andrés Rodríguez Díez.  
Tesorero—Eusebio Zaffroni.  
Secretario—Ignacio Sánchez.

**Club Uruguay**—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Alto.

**Sociedades de Socorros Mútuos**  
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.  
Presidente—Don Marcelino Helguera.  
Secretario—Don Miguel Kavara.  
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192.  
Médico—Doctor D. Pedro Rivero.  
SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casupá.  
Presidente—Melchor Breguer.  
Secretario—Mateo Figini.  
Médico—Dr. D. Mariano Calvia.

**ITALIANA—Unión e Intemperancia**—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

**STELLA D'ITALIA**—Casa social, calle Floridablanca esquina Silva.  
Presidente—Antonio Fasco.  
Tesorero—José Tierno.  
Secretario—Domingo Mañeati.

**Unión de Ferrocarrileros**  
ESCRIBANO PÚBLICO—Tiene su oficina en la calle Olimar n.º 147.

**Pedro Espondabura**—Procurador—Tiene su oficina en la calle 18 de Julio esquina Cebollati.

**Agustín Estevarena**—Abogado—Calle Maldonado, entre 33 y La Plata.

**Botica del Sol**—Don Francisco I. Garmendia, ca. 33 esquina San Francisco.

**Antonio Fusco**—Rematador y Comisionista—Ofrece sus servicios al público y a los comerciantes en su domicilio Calle Florida.

**Eduardo Pasquier**—Procurador—Calle 18 de Julio 140.

ZAPATERIA PLAMONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazearain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA habrá el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e inmejorable caballería para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PUBLICO

Prentitud Elegancia Corrección Esclarecimiento

FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880

CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Cintas de luto, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

**Tarjetas**—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

**Carteles**—Chicos y grandes

para teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

**Beribos**—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

**Fantásticos**—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20  
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

En precios y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Baratillo LA. HONRADEZ

J. RUBIO Y C<sup>a</sup>

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, vinos, vino e Oporto, Jerez, Champagne y cigarras habanos.

SE REPORTE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y CALDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto más exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

Rafael Laporta—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Almacén y tienda De Fodor—Bazaña Calle Marmaraja esquina Gerardo la Llana

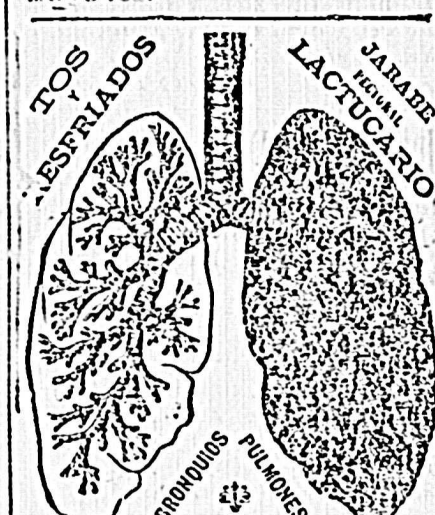
Luis V. Fornari—Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton—Don Marcelino Zaffroni—Marmaraja esquina San Rafael

Benito Bonasso—Agrimensor de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodríguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos—Estudio del Dr. Estevarena—Minas.

Eugenio Fourcade—Procurador—Calle 25 de Mayo 122.



BOTICA DEL GLOBO—MONTEVIDEO

Tos, Resfriados, Dolores de garganta e Influenza se quitan con este jarabe aprobado por el H. Consejo de H. P. Cuidado con las falsificaciones!!

Arteria De José Manfred calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie para rayos, bastones armados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos

*Enfermos ¡Ojo!*  
para Reumatismo  
Enfermedades reumáticas y asma hay el *Artireumático depuratorio Cantani*

Agencia de la Prensa

(Fundada en 1º de Mayo de 1893)

Perú 689 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPIETARIO

A. Vázquez-Gómez

Facilita colaboración, telegramas y correspondencia a los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de Provincias y Exterior

Comisiones módicas

PROPAGANDAS—AVISOS—SUSCRIPCIONES—GESTION DE RECIBOS

*Señora: convulsiones atáxicas de nervios, tos convulsiva y frecuente secusión con el antineurítico Charcot*

Alfalfa seca—Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

